

Reflexiones sobre arquitectura. Tedeschi, Waisman y Liernur.

Florencia Caeiro

Arquitecta. Docente e investigadora, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba: Profesora Adjunta de la Cátedra de Historia de la Arquitectura II B y Profesora Asistente de la Cátedra de Historia de la Arquitectura IB. Magíster en Diseño Arquitectónico y Urbano (FAUD/ UNC).



Paola Sarbag

Arquitecta. Docente e investigadora, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba: Profesora Asistente de las Cátedras de Historia de la Arquitectura II B e Historia de la Arquitectura III B. Magíster en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico (FAUD/UNC).



Liza Arriazu

Arquitecta. Docente e investigadora, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba: Profesora Asistente de las Cátedras de Introducción a la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo A y de Historia de la Arquitectura II B. Maestría en Conservación y Rehabilitación del patrimonio arquitectónico (FAUD/UNC).



María Laura Giorgiotti

Arquitecta. Docente e Investigadora: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba: Adscripta egresada de la Cátedra Historia de la Arquitectura II B. Actualmente cursa la Maestría en Antropología, en Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.



Reflexiones sobre arquitectura. Tedeschi, Waisman y Liernur.

Florencia Caeiro, Paola Sarbag, Liza María Arriazu, María Laura Giorgiotti
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.
fcaeiro.unc@gmail.com

Introducción

Se considera que la **historia**, junto con la **teoría** y la **crítica** son “modos de reflexionar sobre la arquitectura”²¹⁰ en permanente interrelación y que esta práctica, la de la reflexión, es indispensable en toda experiencia de diseño, en todo proceso de síntesis proyectual.

Así la historia, la teoría y la crítica documentadas en libros, publicaciones, o en otros formatos que adquieren la condición de **patrimonio de la palabra**²¹¹ -tanto escrita como oral-, son bienes culturales muebles y ameritan ser adecuadamente reconocidos, promoviendo la difusión de las enseñanzas que transmiten y la vigencia de su legado, especialmente orientada a la formación de grado²¹².

Es por ello que se inicia el desarrollo de una investigación²¹³ cuyo objetivo es profundizar el estudio de la valiosa producción de autores locales reconociendo la cultura y cultura disciplinar en la cual está inmersa.

Josep María Montaner registra tres periodos en el desarrollo de la crítica en Latinoamérica: el primero de la arquitectura moderna y de las primeras interpretaciones teóricas (1925-1969); el segundo de la consolidación de la teoría de la arquitectura en Latinoamérica (1969-1985); y el tercero de las nuevas generaciones cosmopolitas de teóricos (1985 a hoy).(Montaner,2011,p.16)

En función de esta periodización se selecciona a un representante de cada período: Enrico Tedeschi, Marina Waisman y Jorge Francisco Liernur respectivamente y se propone en primera instancia estudiar a dichos autores, para poner en valor su producción y finalmente poder interpretar los vínculos -personales y en relación a ideas y conceptos que ellos establecen- con otros destacados autores de la historia, teoría y crítica desde comienzos del siglo XX. Este estudio se desarrolla en paralelo al mapeo de la situación de la crítica en el ámbito local y su

²¹⁰ Marina Waisman trata el tema en su libro: (1990). *El interior de la Historia*. Bogotá: Escala. Señala que historia, teoría y crítica son “modos de reflexionar sobre la arquitectura”, en permanente interrelación, retomando lo propuesto por Croce, luego Lionello Venturi y también por Tafuri.

²¹¹ Cabe recordar que en las Actas de la Conferencia General de la UNESCO en París, en 1978; en el Anexo I, se define a los “bienes culturales muebles”, como “todos los bienes movibles que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tienen un valor arqueológico, histórico, artístico, científico o técnico”, incluyendo diferentes categorías dentro de las cuales se menciona a “los manuscritos e incunables, códices, libros, documentos o publicaciones de interés especial”.

²¹² Los resultados del trabajo se transferirán a la docencia en la cátedra HISTORIA DE LA ARQUITECTURA II B, en la que las autoras de esta ponencia son docentes.

²¹³ Se refiere al proyecto de investigación titulado: ARQUITECTURA Y CRÍTICA: PATRIMONIO DE LA PALABRA EN LOS SIGLOS XX Y XXI. Valorar lo apropiado, un desafío ineludible del proceso proyectual, dirigido por Mgter. Arquitecta Mariana Isabel Bettolli.

relación con la producción global, planteado en el marco de la investigación antes mencionada.

Enrico Tedeschi, aproximación del pensamiento italiano en Argentina. (1910-1978)

Enrico Tedeschi fue un arquitecto italiano -nacido en Roma en 1910- que llegó a Argentina en 1948. Se lo reconoce aquí principalmente por las actividades que desarrolló relacionadas a la docencia e investigación en el campo de la Historia de la Arquitectura en Tucumán (1948-1953 y 1956-1958), Córdoba (1953-1959) y San Juan, como así también, por la impronta dejada en Mendoza donde creó la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza y se desempeñó como decano y docente (1960-1974).

La participación de Jorge Vivanco y Jorge Ferrari Hardoy como únicos representantes de Argentina al primer CIAM de posguerra (Bridgwater, 1947), significó un hecho importante para iniciar significativas relaciones entre arquitectos argentinos y europeos. Los argentinos presentan allí el “Estudio para el Plan de Buenos Aires” (EPBA) y el Proyecto para la Ciudad Universitaria de Tucumán.

El desempeño de ambos fue bienvenido por Giedion y Le Corbusier en la medida en que confiaban en los ‘jóvenes latinoamericanos’ como aliados frente a la oposición, que en el planteo urbanístico provenía ahora del campo anglosajón y más en general, frente al nuevo tablero de posguerra. (Liernur, 2008, p.347)

Esta positiva recepción de los argentinos, hizo posible que éstos establecieran una serie de contactos claves con arquitectos extranjeros entre ellos, Ernesto Rogers, delegado italiano en los CIAM, quien sería el nexo de unión entre los profesionales argentinos y los italianos.

Entre 1947 y 1951 en Argentina, fueron “contratados, se erradicaron, o dictaron clases, proyectaron y publicaron trabajos inéditos” L.P. Nervi, E. La Padula, B. Zevi, E. Tedeschi y el mismo Rogers, entre otros. La oficina del (EPBA) y la Universidad de Tucumán “la única escuela progresista de ese país”, (Liernur 2008, p. 352) ofrecían a estos profesionales la participación en un avanzado y ambicioso proyecto educativo como así también, la acción profesional en un proyecto de importante envergadura que los cambios en la política Argentina de los años cincuenta, dejarían finalmente sin posibilidad de acción efectiva.

En 1946 se funda en Tucumán, el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU) promovido por un grupo de jóvenes arquitectos argentinos como Eduardo Sacriste, Horacio Caminos y Jorge Vivanco, donde participó entre otros, Tedeschi.(Montaner, 2011,p.42)

El Dr. Descole, designado como decano interventor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Tucumán en 1946, propuso una nueva organización para la escuela que articulara docencia, investigación y acción sobre la sociedad, que se concretaría físicamente con el proyecto de la Ciudad Universitaria al modo de los campus anglosajones²¹⁴ y destacaría la situación geográficamente central de Tucumán, en América Latina. Sólo hacía falta un para completar este proyecto un “equipo docente de alto nivel internacional.” (Liernur, 2008, p. 353)

En enero de 1948 la Universidad de Tucumán compra terrenos en el Cerro San Javier para dar lugar a la construcción de la Ciudad Universitaria y en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU) se desarrolla el proyecto. El arquitecto Vivanco, director del Instituto, completa entonces

²¹⁴ Finalmente este proyecto no se concretó, se hicieron excavaciones y algunas partes de edificios.

el plantel de profesores con integrantes del Grupo Austral²¹⁵ y profesores italianos invitados; siendo el propósito del grupo “desarrollar una experiencia de enseñanza de la arquitectura moderna inédita en América Latina” (Liernur 2008, p. 354) a imagen de la Bauhaus y “concebida como una alternativa global a Buenos Aires, en términos académicos, urbanísticos, culturales y políticos” (Liernur 2008, p. 262). La arquitectura propuesta para albergarla, era igual de inédita. El proyecto de: H. Caminos, E. Sacriste, J. Vivanco y otros, formulado en 1951, fue catalogado por R. Banham como “el primer intento serio de llevar a cabo una Megaestructura en la historia”. (1978, p.36)

Es en este contexto donde E. Tedeschi, se hace cargo del dictado de Historia de la Arquitectura en Tucumán y como producto de sus clases, publica en 1951 el libro *“Introducción a la Historia de la Arquitectura”*, editado por el mismo IAU. El autor señala en la introducción del libro “la dificultad, ya conocida de fundar, sobre los textos en uso, un método de estudio concreto y actual.” (Tedeschi, 1951, p.7)

En 1962 Tedeschi publica, con la Editorial Nueva Visión, el libro *“Teoría de la Arquitectura”*, y en el prefacio de la tercera edición, publicado también por Nueva Visión en 1976, enuncia que el objetivo original de la publicación

... indicaba el propósito de renovación de la enseñanza de la materia que había motivado su aparición y la necesidad de superar los enfoques corrientes²¹⁶ basados sobre un simple empírico normativo, referido sobre todo a las tipologías funcionales de los mismos (...) y que, (...) el florecimiento de los estudios de la historia de la arquitectura que han caracterizado esta posguerra indicó que se estaba produciendo un nuevo proceso de reflexión sobre sus valores. (1976, p.7)

El contexto de elaboración y recepción de éstos escritos coincide con el momento en que se intentaban establecer las bases de la historiografía de la arquitectura en nuestro país. Sus protagonistas, pretendían un estudio profesionalizado de la misma y “seguían el camino abierto en la segunda década del siglo por la llamada Nueva Historia²¹⁷ (...) apoyada fuertemente en las metodologías de estudio de la historia del arte...” (Liernur, 2001, p.281) a partir de la creación del Instituto de Arte Americano por Buschiazzo en 1946.

La llegada del grupo italiano, los escritos de Tedeschi y la posterior llegada de Bruno Zevi (1951 y 1953) fueron hechos decisivos en su carácter de contrapartida al objetivismo y neutralidad de la historia, planteada desde el “centro” Buenos Aires, al incorporar una interpretación crítica de la misma así como una serie de discusiones sobre la particularidad de la arquitectura en relación a la espacialidad impulsadas desde Italia por Zevi.

²¹⁵ Instalado en la Dirección del Instituto, Vivanco desplegó una intensa actividad completando el panel de profesores con sus compañeros del círculo de Austral: Hilario Zalba, José LePera, Rafael Onetto, J.R Galíndez, entre otros.

²¹⁶ Aquí Tedeschi hace referencia a la metodología de estudio de la historia del S XIX y a los “nuevos caminos” que se abren en la segunda posguerra, particularmente los italianos.

²¹⁷ El Concepto de NUEVA HISTORIA nace en la década del '70 en el marco de la escuela francesa de los Annales. Se implementan métodos de investigación de la antropología, interesados por el acontecimiento, la historia política, la historia de las mentalidades (a diferencia de la historia de las grandes personalidades del S. XIX) y de las representaciones en pos de una “historia total” a fin de mostrar una evolución “completa” de una determinada sociedad. Sigue la línea de pensamiento de F. Braudel quien se había desvinculado de los Annales poco antes del nacimiento de la corriente. Se basa en documentaciones exhaustivas, extensas y detalladas que tratan de explicar los acontecimientos desde múltiples focos simultáneamente.

Es así como, en torno a la figura de Tedeschi se funda en 1957 el Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura (IIDEHA) tomando como cede permanente la recientemente creada Facultad de Arquitectura de Córdoba en la que, entre otros personajes, comienza a actuar Marina Waisman, quien posteriormente se transformará en su directora enfrentando la mirada de este eje Córdoba - Tucumán con la línea que impulsaba Buschiazzo desde Buenos Aires. En el marco de las actividades del IIDEHA, se desarrollaron una serie de seminarios que trajeron a nuestro país a figuras de talla internacional como N. Pevsner, U. Eco y R. Banham, entre otros.

Durante la “Revolución Libertadora” del '55 con Jaime Roca como decano interventor, la Facultad de Arquitectura de Córdoba, toma un nuevo rumbo en cuanto a su Plan de Estudio. Se produce un alejamiento con respecto a la enseñanza de los métodos de la *Beaux Arts*, se consolidan las materias relacionadas a las Ciencias Sociales y se crean nuevos cargos docentes y es allí cuando ingresan al plantel de docentes de dicha Institución E. Tedeschi, M. Waisman y L. Rébora, entre otros.

En los últimos años de su vida Tedeschi fundó e investigó en el Instituto Argentino de Investigación en las Zonas Áridas (IADIZA) asentado en Mendoza, en conjunto con el Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda (LAVH) siendo pionero en lo que hoy conocemos como arquitectura bioclimática.

Cabe destacar para finalizar, la gran influencia que tuvo en la crítica arquitectónica por intermedio de sus discípulas Marina Waisman y Noemí Goytia.



Portada de libros de Enrico Tedeschi. Ediciones 1951 y 1976. Fuente: Archivo L. Giogioti

Marina Waisman y el pensamiento crítico latinoamericano. (1920-1997)

La arquitecta Marina Kitroser de Waisman, egresó de la Universidad Nacional de Córdoba en 1945 y ocupó un lugar central en la construcción del campo de la historiografía y la crítica en arquitectura, a partir de mediados del Siglo XX, junto con E. Tedeschi, F. Bullrich y otros.

Su carrera en el campo editorial tomó impulso en los primeros años de la década del 70, cuando su actividad docente -iniciada en 1948 y desarrollada hasta 1971 en la Universidad Nacional de Córdoba- se interrumpió. Se vio obligada a renunciar debido a la intolerancia política que dominaba la Universidad. Desde ese momento ejerció la docencia en la

Universidad Católica de Córdoba, institución que le abrió las puertas y donde dirigió también el Instituto de Historia y preservación del patrimonio. (Nicolini, 2007, p. 84). Desarrolló también la actividad docente en Tucumán entre 1956 y 1959.

En líneas generales, su trabajo editorial abordó el análisis y la difusión de la arquitectura internacional desde la mirada de América Latina, como también la producción arquitectónica local -tanto moderna como posmoderna- posicionándolas dentro del amplio panorama mundial.

Desde 1970 colaboró con la revista Summa como responsable de la sección “Novedades” y luego como editora de algunos de los números más importantes. Entre 1974 y 1977, coordinó la sección Summa-Historia y participó en los Cuadernos Summa-Nueva Visión. A partir de 1976 y hasta 1990, dirigió la Colección Summarios editada por Summa, donde muestra una interesante red de actores nacionales e internacionales.

Durante su carrera publicó individualmente tres libros que enfrentan el tema de la crítica arquitectónica, *“La Estructura Histórica del Entorno”*, *“El Interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericana”* y *“La Arquitectura Descentrada”*.

El primero de ellos *“La Estructura Histórica del Entorno”* se publicó en Buenos Aires en 1972, allí trabaja sobre los tipos de las obras arquitectónicas. La importancia del mismo radica en que “es un intento de abandonar la clásica historia de los monumentos por una que tenga presente la complejidad de un entorno o contexto que debe ser analizado con el auxilio de múltiples disciplinas”. (Liernur y Aliata, 2004, p.193)

A mediados de los 80 desarrolló una intensa actividad en los SAL, Seminarios de Arquitectura Latinoamericana, núcleo de discusión referido -tanto al impacto de la arquitectura moderna en las ciudades latinoamericanas, como al problema del patrimonio y la búsqueda de modos locales de aproximarse a estas problemáticas- a partir de los cuales se trazó una interesante red de vínculos entre los críticos latinoamericanos. Para Waisman, “la arquitectura latinoamericana tenía una lección que enseñar: la relación equilibrada entre lenguaje moderno y atributos de lo local”. (Zambrano Torres, 2015, p. 154)

Otro de los aspectos que Marina desarrolló es el concepto de “arquitectura divergente”²¹⁸ en relación a las nociones de “centro y periferia”, proponía un desplazamiento del mero “contextualismo” hacia la revalorización de “lo local” en contraposición a “lo ajeno”. Estas reflexiones fueron publicadas en la revista AV Monografías del año 1988 en un artículo titulado: *“Paradojas de la utopía. Las dos últimas décadas”*. (Waisman, 1988, p.36-41) y dos libros: *“10 arquitectos latino-americanos”*, escrito junto a César Naselli en 1989 y *“El interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos”* de 1990. En el primer texto, afirmaba que:

... en las últimas décadas la producción arquitectónica latinoamericana había ido desarrollándose como resultado de la interacción entre las tendencias internacionales y las circunstancias locales (...) A pesar de la enorme presión de los medios de comunicación y los poderes económicos y políticos que tendían a uniformar los usos, (...) esta tensión había producido una reacción que podía observarse en la producción más

²¹⁸ “Divergentes serían aquellas corrientes que constituyen intentos de escapar a las condiciones del sistema. No se trata ya de rebeldías o críticas que tienden a socavar las bases de esta cultura, sino de modos de actuar, que consumada ya la crítica, se separan de los caminos marcados por la coerción del aparato de la sociedad posmoderna”. (Waisman, 1987, p.13)

original del mundo considerado “periférico”(…).Las “fuerzas locales” habían alcanzado predominio y constituían “encuentros adecuados y serios” entre lenguaje moderno y universal y las tradiciones y tecnologías locales. (1989, p.39)

En el segundo texto de 1990, *“El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos”*, plantea la necesidad de manejar instrumentos propios para la crítica de la realidad en Latinoamérica. Es el primer libro que aborda el tema de la historiografía arquitectónica latinoamericana. A su vez y como bien lo detalla Silvia Arango en su introducción:

En este libro se encuentran posturas claras sobre una serie de temas centrales en los debates arquitectónicos contemporáneos, desde una perspectiva latinoamericana. Temas que al momento de hoy aparecen con un alto grado de pertenencia: la situación de la historiografía latinoamericana en relación a la del resto del mundo occidental, respecto a la relación centro-periferia y por último, el concepto del patrimonio. (Waisman, 1990, p. 10).

En sus escritos buscó la relación entre la idea de “identidad” y el discurso propuesto por Kenneth Frampton durante la década de los 80 de “regionalismo crítico”, como así también rever ciertas líneas de diseño arquitectónico en la contemporaneidad posmoderna como el “contextualismo” y la relación entre “historia y diseño arquitectónico posmoderno”. Aquí se presenta un enfoque en el que Waisman concuerda con la construcción teórica del “regionalismo crítico” desarrollada por Kenneth Frampton, buscando revalorizar “lo local”, ya que consideraba que “el regionalismo latinoamericano constituía un movimiento de “divergencia” más cercano a un movimiento de vanguardia, puesto que estaba orientado hacia la construcción de un futuro “hacia la conformación de una cultura arquitectónica original”, en una posición “eminente activa” que buscaba “camino propios”.²¹⁹

Su última publicación como única autora fue: *“La Arquitectura Descentrada”* de 1995, en donde analiza el mundo fragmentado de fines del siglo XX y pone de manifiesto que los paradigmas de la posmodernidad habían permitido ver la luz de un sinnúmero de “sistemas culturales” que hacían evidente el fin del “monopolio cultural” de los países de occidente resaltando la idea de “pluralismo cultural”. (Waisman, 1987, p.13)

Con respecto a la tarea del crítico opinaba que la crítica arquitectónica debía ser ante todo “operativa” a la hora de reconocer y valorar ejemplos que sirvan de orientación a la práctica proyectual arquitectónica. (Waisman, 1990b, p.13)

Su vasta obra editorial difundida en países europeos, americanos y asiáticos ha sido reconocida por numerosos autores, permitiéndonos trazar redes ya establecidas previamente con E. Tedeschi y retomadas por Josep María Montaner en su libro “Arquitectura y Crítica en América Latina” y Ruth Verde Zein en “O lugar da crítica, Ensayos oportunos de arquitectura”.

²¹⁹Concepto presentado por Waisman en: *Por una caracterización de la Arquitectura Latinoamericana*, Arquitectura del Sur, 14, p.10.1989.



Portada de libros de Marina Waisman.

Jorge Francisco Liernur y la crítica contemporánea. (1946)

Jorge Francisco Liernur es arquitecto, titulado en la Universidad de Buenos Aires en 1973. Realizó estudios de posgrado en Historia de la Arquitectura, en el Instituto Universitario de Venecia, Italia, con Manfredo Tafuri (1973-1976) y de Historia del Arte en el Instituto de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Bonn, Alemania (1984-1986). Ha escrito diversos libros sobre historia y arquitectura de Argentina y Latinoamérica. Es profesor emérito de la Universidad Torcuato Di Tella, institución en la que se desempeñó como: decano de la Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos y director del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea. También fue profesor titular de la cátedra de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

Liernur constituye una figura relevante dentro del debate sobre la crítica arquitectónica en Latinoamérica. Es autor de una intensa producción escrita²²⁰ -en relación a la producción en el campo de la crítica en Argentina- caracterizada por evidenciar un consciente trayecto intelectual, desde Manfredo Tafuri²²¹ pasando por, Raymond Williams, Walter Benjamin, Michel Foucault, Beatriz Sarlo e innumerables exponentes de múltiples disciplinas que contribuyen, una y otra vez, en su mirada acerca de la ciudad y la arquitectura, conjuntamente con los procesos que colaboran en problematizar las mismas. La presencia de una línea crítica, en un medio que estaba claramente definido por una mirada positivista de la crítica²²², no es

220 El umbral de la metrópolis: transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930), 1993. Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad, 2001. Escritos de arquitectura del siglo XX en América Latina, 2002. La red austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965), 2008. Trazas de futuro: episodios de la cultura arquitectónica de la modernidad en América Latina, 2008.

Diccionario de arquitectura en la Argentina: estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades, 2014. Liernur y Ballent, "La casa y la multitud. Vivienda política y cultura en la Argentina moderna", Buenos Aires, 2014. Latin America in Construction. 1955-1980. Museum of Modern Art, 2015. Curadores: Barry Bergdoll, Carlos Eduardo Comas, Jorge Francisco Liernur, Patricio Del Real.

221 Liernur presenta su posición frente a la crítica y las contribuciones de Tafuri. Vigencia de Tafuri. Consideraciones sobre la crítica contemporánea de arquitectura en América Latina. Ponencia presentada al simposio "posibilidades y problemas de la crítica de arquitectura contemporánea" UNAM México 2003- publicada en Arquitectura en Teoría. Escritos 1986-2010. Ed. Nobuko. 2010.

222 Refiere al trabajo realizado por Ramón Gutiérrez, arquitecto ya consagrado en el estudio de la Historia de la arquitectura y la ciudad latinoamericana, figura destacada dentro del contexto de los S.A.L. y autor de muchos textos editados por CEDODAL.

tarea que pueda circunscribirse a una sola persona, acá es más que relevante el conjunto de coautores con los que en más de una ocasión, Liernur realiza sus escritos, entre los que cabe mencionar a: Graciela Silvestri, Anahi Ballent, Fernando Aliata, Adrian Gorelik, entre otros.

Tratar de comprender el universo conceptual de un autor como Liernur en un breve texto es sin duda un recorte más que subjetivo y arriesgado aunque sirve en esta instancia, para introducirnos en una serie de aportes a la crítica sin desatender la relación inherente de ésta con la teoría. Entre aquellos aportes rescatamos, la idea de “cultura material”, “modernidad”, “metrópolis”, y de “casa”.

En su texto, *“La lengua de las cosas: cultura material e historia”*²²³. Liernur, apoyado en las ideas Raymond Williams trabaja la noción de “cultura material” y asume que ésta,

le permite entrelazar al conjunto de los artefactos materiales producidos en una cultura con la trama significativa que ésta designa; pero igualmente no desatender a su propia y específica materialidad, a su propio y específico lenguaje, a la historia de sus propias condiciones de producción. (Liernur, 2010 p. 31)

La “modernidad” es otro de los temas que motiva varios de sus escritos; uno de los más representativos en cuanto a su alto aporte desde lo crítico, es el ensayo publicado en la revista Summa y que posteriormente se reedita en *“Arquitectura en Teoría”*:²²⁴ Sarlo, Schorske, Berman: tres aproximaciones a la modernidad, la metrópolis y la periferia. Propone estos tres autores como claves para entender la modernidad, y los unifica reconociendo un sólido cuerpo conceptual en cada uno de ellos, aseverando primero que:

los tres articulan un complejo universo de problemas, ideas, realizaciones, incógnitas, experiencias, en torno al duro carozo de la modernidad; (...) los tres textos²²⁵ asumen el fenómeno como la más extraordinaria ruptura con la historia experimentada hasta ahora por la humanidad. (Liernur, 2010 p. 42)

Asimismo reconoce la presencia de un correlato en el objeto de estudio, “la metrópolis” como síntesis de la manufactura humana; la metodología propuesta y el estudio de lo múltiple, “admitiendo la pluralidad y complejidad del fenómeno que analizan, pero simultáneamente la unidad profunda de corrientes de sentido que lo atraviesan.” (Liernur, 2010 p. 63) y por último subraya el interés por manifestaciones no centrales del fenómeno de la modernidad en ciudades como Buenos Aires, Viena y San Petesburgo.

En la introducción de uno de sus primeros textos “El umbral de la metrópolis”²²⁶, Liernur enuncia: “la intención de aferrar el hecho urbano –su apariencia sensible, su estructura formal, sus objetos– articulándolo con el clima cultural, los avances científicos y técnicos, las vicisitudes económicas y políticas, sin disolver su concreta entidad.” (1993, p.7) En *“La ciudad efímera”*, título de un texto dentro del libro, habla de varias representaciones de la misma ciudad e inicia tres lecturas de un mismo ambiente urbano con cierta coherencia, transitando

223 Ponencia presentada a las Jornadas Interescuelas y/o departamentos universitarios de historia (con Fernando Aliata, Anahi Ballent, Adrian Gorelik y Graciela Silvestri) 1988. Reeditada en *Arquitectura, en teoría: escritos 1986-2010*. Ed. Nobuko 2010.

224 Revista Summa de abril de 1989, re-editado en: *Arquitectura, en teoría: escritos 1986-2010*. Ed. Nobuko 2010.

225 Liernur alude a Beatriz Sarlo en su libro *“Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930”* en el que la escritora refiere a Marshall Berman y su texto *“Todo lo sólido se desvanece en el aire”* y a *“La Viena de fin de siglo”* de Carl Schorske.

226 Liernur, J.F. y Silvestri, G. *“El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura de la modernización de Buenos Aires (1870- 1930)”*, Buenos Aires. Ed. Sudamericana.1993.

documentos de los más variados, datos y fuentes que se escapan al oficio de arquitecto y lo obligan a encontrarse con otras disciplinas. Bajo esta perspectiva Liernur evidencia este afán de transformar la crítica, hacia lo que él entiende debe orientarse la crítica contemporánea de la arquitectura. Amparándose en lo propuesto por Manfredo Tafuri en *“El proyecto Histórico”*, revisa “la necesidad de hacer estallar la aparente unidad del objeto de análisis, dejando incluso de lado, por ingenua que sea, la idea de que este estallido podría provocarse con la mera inclusión del objeto en contexto.” (Liernur, 2010 p. 134)

“Radicar y controlar. La estrategia de la casa autoconstruida”, es el título de un artículo que recientemente se reeditó en *“La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna”*²²⁷. En sintonía con las ideas que hemos tratado de desentrañar, Liernur transita en este texto de forma exhaustiva el complejo mundo de la vivienda. Plantea el registro de diferentes dimensiones: prácticas, procesos y estrategias; lo estudia a modos de tramas que se intersectan y definen “nudos conceptuales” que se convierten en lo sustancial para la crítica.

A modo de reflexión abierta, la proximidad con su producción y su presencia contundente en el medio de la crítica, hacen que este escrito pierda casi sentido, en función de la velocidad de cambios del contexto global en que estamos insertos. Asimismo se considera de altísimo valor el recorrido de Liernur y los diferentes quiebres y giros que desde lo teórico-metodológico va proponiendo en sus textos.

Para finalizar se citan algunas cuestiones que se entiende debieran profundizarse, como son sus participaciones en el contexto de la crítica internacional: sus escritos publicados en Block, Revista de cultura de la arquitectura, la ciudad y el territorio de la Universidad Trorcuato Di Tella; la construcción del Diccionario de Arquitectura Clarín dirigido con Fernando Aliata; la curaduría de la muestra: Latin America in Construction.1955-1980 realizada para el Museum of Modern Art en 2015 con Barry Bergdoll, Carlos Eduardo Comas y Patricio Del Real; así como su constante andar en el ámbito académico como modo de difusión de las ideas.



Portada de los libros de Jorge Francisco Liernur.

227 Ballent, A. y Liernur, J.F. *“La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna”*, Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2014.

Consideraciones finales

Luego de hacer una primera aproximación a la obra teórica de estos autores podemos arribar a algunas primeras reflexiones. En primer lugar, que los tres desarrollan la misma actividad desde los ámbitos universitarios como docentes e investigadores y en algunos casos como editores. Así se introducen en el mundo de la crítica y la teoría referidas a la arquitectura y la ciudad, que tanto Tedeschi como Waisman relacionaron y destacaron como imprescindibles y operativas para la praxis arquitectónica.

Asimismo se detecta -como punto de encuentro o coincidencia- en la personal postura crítica de cada uno de ellos, la especial consideración del fenómeno de la modernidad tanto en sus manifestaciones en el ámbito internacional, como en la manera en que se desarrolla en el medio latinoamericano.

De algún modo la mirada interdisciplinaria de la arquitectura está presente también en la postura de los tres críticos, en Tedeschi por ejemplo, al considerar que los arquitectos debían tener una multiplicidad de conocimientos provenientes del ámbito científico-tecnológico, artístico y humano y en Liernur al reconocer la complejidad de las obras o fenómenos que analiza y considerar los motivos políticos e ideológicos que se ocultan en cada operación cultural y arquitectónica.

Mariana Waisman marca un hito importante dentro de la cultura arquitectónica local, al instalar la cuestión del patrimonio y estimular la investigación en ese campo, como demuestran las numerosas publicaciones que promovió y la creación en 1978, del primer curso de posgrado de Historia y Preservación del Patrimonio Monumental, dictado en la Universidad Católica de Córdoba.

En cuanto a la crítica arquitectónica contemporánea, en los años noventa, Waisman ya se cuestionaba si no era el momento de abandonar definitivamente la ideología de la modernidad y aceptar el paso a una cultura posmoderna, sostenía que “la cultura posmoderna representa el estallido de la historia única, el traslado de los valores a los márgenes, la concepción de valores ligados al proceso de nacer/crecer/morir... ¿no serían estos unos parámetros posibles para fundar el proyecto latinoamericano?” (Waisman, 1990, p.141)

A su vez unos años más tarde en 2006, Liernur sugería mediante un juego de palabras, que había que apuntar, para definir la “*crítica de la arquitectura contemporánea latinoamericana*”, a una “*crítica latinoamericana de la arquitectura contemporánea*”. Decía entonces: “Esto es, a una crítica de las ideas y las obras que actualmente se producen en todo el mundo, realizada por quienes por definición portamos un punto de vista permeado por la realidad del subcontinente.” (Liernur, 2006, p.8)

Así finalizamos con las primeras reflexiones de esta etapa inicial del trabajo, con la expectativa de poder llegar a profundizar más en el estudio de estos autores y sus obras y descifrar las relaciones establecidas entre ellos.

Bibliografía:

- Banham, R. "Megaestructuras. Futuro urbano del pasado reciente", Barcelona.GG.1978.
- Eliash, H. "Reflexiones desde Chile, sobre los 25 años de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana", En Ramón Gutiérrez ed. Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL) Haciendo camino al andar. 1985-2011. Buenos Aires, Argentina Editorial CEDODAL. 2011.
- Frampton, K. "Hacia un regionalismo crítico, seis puntos para una arquitectura de resistencia", En VVAA, La Posmodernidad (p. 38). Barcelona, España: Editorial Kairos, Barcelona. 1985.
- Frampton, K. "Historia Crítica de la Arquitectura Moderna", (2ª ed.) Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili. 1985.
- Frampton, K. "El regionalismo Crítico: arquitectura moderna e identidad cultural", Revista AV Monografías 3, (VII-IX) p. 20. 1985.
- Fregoso Torres, J. E. "Conceptos e interpretaciones de la teoría de la arquitectura de Enrico Tedeschi", Guadalajara. Universidad de Guadalajara. 2004.
- Gorelik, A. "Cien años de soledad. Identidad y modernidad en la cultura arquitectónica latinoamericana", Revista Summarios 134, (marzo-abril).1990.
- Liernur, J.F. y Silvestri, G. "El umbral de la metrópolis: transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)", Buenos Aires. Ed. Sudamericana. 1993.
- Liernur, J.F. "Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad", Buenos Aires. Fondo Nacional de las Artes. 2001.
- Liernur, J.F. y Aliata, F. "Diccionario de Arquitectura en la Argentina" Tomo S-Z, Buenos Aires. Clarín. 2004.
- Liernur, J.F. "Vigencia de Tafuri. Consideraciones sobre la Crítica Contemporánea de Arquitectura en América Latina", Revista de arquitectura RA, 8. 3-8. 2006.
- Liernur, J.F. y Pschepiurca, P. "La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)", Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo 3010. 2008.
- Liernur, J.F. "Arquiterctura, en teoría. Escritos 1986-2010", Buenos Aires. Nobuko. 2010.
- Liernur, J.F. y Ballent, A. "La casa y la multitud. Vivienda política y cultura en la Argentina moderna", Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 2014.
- Martini, J. y Peña, J.M. "La ornamentación en la Arquitectura de Buenos Aires. 1800-1900", Buenos Aires. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. 1966.
- Moisset, I. (27 de Mayo de 2015). "Un día una arquitecta". Recuperado el 13 de junio de 2016, de <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/05/27/marina-waisman/>
- Montaner, J.M. "Arquitectura y Crítica en Latinoamérica", Buenos Aires. Nobuko. 2011.
- Nicolini, A. "Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo.1957-2007". En R. Gutiérrez y O. Paterlini (Eds.), Arquitecta Marina Waisman (pp.83-86).Tucumán.CEDODAL.2007.

Tedeschi, E. "Una Introducción a la Historia de la Arquitectura. Notas para una cultura arquitectónica", Tucumán. Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán. 1961.

Tedeschi, E. "Teoría de la Arquitectura", (1ª ed.) Buenos Aires. Nueva Visión. 1962.

Tedeschi, E. "Teoría de la Arquitectura", (3ª ed.) Buenos Aires. Nueva Visión. 1976.

Waisman, M. "La Estructura Histórica del Entorno", (4ªed.) Córdoba. Editorial de la Universidad Católica de Córdoba. 2013.

Waisman, M. "Posmodernismo Arquitectónico y Cultura Posmoderna", Revista Summarios, 112 (abril) p. 13. 1987.

Waisman, M. "Paradojas de la utopía. Las dos últimas décadas", Revista AV Monografías, 13 (I-III) 36-41, 1988.

Waisman, M. y Naselli, C. "10 Arquitectos Latinoamericanos", Andalucía, España. Editorial Junta de Andalucía, Consejería de Obras públicas y Transporte. 1989.

Waisman, M. "El Interior de la Historia", (2ªed.). Bogotá, Colombia. Editorial Escala. 1990a.

Waisman, M. "Identidad y Modernidad", Revista Summarios, 134, (marzo-abril). 1990b.

Waisman, M. "Cuestión de divergencia. Sobre el regionalismo crítico", Revista Arquitectura Viva, 12, (V-VI), 43. 1990c.

Waisman, M. "Delft: re(gion)alismo", Revista Arquitectura Viva, 14,(IX-X), 78. 1990d.

Waisman, M. "La Arquitectura en la era Posmoderna", Cuadernos Escala, 17 Bogotá, Colombia. Editorial Escala.1991.

Waisman, M. "La Arquitectura Descentrada", Bogotá, Colombia. Editorial Escala. 1995.

Zambrano Torres, M. R. "Corrientes posmodernas vistas desde America Latina. La arquitectura "latinoamericana" en la crítica arquitectónica de Marina Waisman", Revista Rita_ 04, 152-159. 2015.